IZQUIERDA REPUBLICANA

PUBLICACION MENSUAL
ORGANO DE IZQUIERDA
REPUBLICANA EN EL EXILIO

Editado por el Ateneo Salmerón

Redacción y Administración:
Tacuba, 15, altos, México, D. F.

Ejemplar: 25 centavos.

Solicitado el número de Registro en la Administración de Correos de México.

Año I | México, D. F., 15 de Agosto de 1944 | Núm. 1

FUNDACIÓN PABLO IGLESIAS
Calle de Escuinza, 30-3.º dcha.

Izquierda Republicana en el destierro

PRESENTACION

El título de esta publicación contiene ya su programa. "Izquierda Republicana" será un boletín de información para los afiliados del partido en el destierro, una hoja de relación y correspondencia entre ellos, un mensaje de solidaridad para cuantos correligionarios quedaron en España o sufren, en otras tierras esclavizadas, la persecución de Falange o de la Gestapo, y una acusación contra el odioso régimen antiespañol, establecido en nuestra patria por la traición y el crimen. Y, también, una modesta tribuna para que Izquierda Republicana en el exilio pueda anunciar o definir, en cada caso, su posición política. Tribuna bien modesta, por cierto; con modestia que delata la pobreza de nuestros medios.

No intentamos sacar vanagloria de esta pobreza, de la que no tenemos ciertamente la exclusiva en la emigración. Si aludimos a ella, no es por dar publicidad a nuestro orgullo —que reservamos para nuestra intimidad—, sino para explicar, sencillamente, que no disponemos de otros medios que permitan una publicación más importante. Por lo demás, encontramos natural que así sea entre afiliados de un partido educado en el ejemplo de austeridad y limpieza moral que nos legaron un Manuel Azaña, un Marcelino Domingo, un José Salmerón, un Roberto Castrovido, para citar sólo a algunos de los hombres de Izquierda Republicana cuya vida se extinguió dejando en la política española la huella imborrable de su honestidad, la lección de su conducta ejemplar.

El culto a ellos y a tantos desaparecidos en la gran tragedia española, el recuerdo de cuantos con nosotros lo comparten desde las cárceles de España —toda España es hoy una prisión— o desde los campos de concentración de Francia obliga a mucho a quienes gozamos del privilegio de vivir en tierras libres. Nos obliga, en primer término, a mantenernos en la misma línea política y moral que trazaron nuestros muertos y a hacernos dignos de la esperanza que nuestra libertad hace alentar en la masa de correligionarios privados de ella. A éstos corerspondería en verdad definir actitudes, fijar posiciones e interpretar la política del partido. Mas ellos están en la imposibilidad de hacerlo, y sobre nosotros recae, por lo tanto, la responsabilidad y el deber.

Aspiramos a cumplirlo con plena conciencia de la interinidad de nuestra función, que asumimos en condiciones parecidas a aquellas que determinan la sucesión de mando cuando en un grupo de combatientes van cayendo los jefes en la pelea. Nadie se adorna en ese trance con galones usurpados: ocupa, sencillamente, el lugar del caído, para volver luego a la fila anónima, pasado el momento de peligro.

Los afiliados de Izquierda Republicana que vivimos en el destierro no somos todo el partido, pero somos la única parte de él que puede actuar públicamente, que debe hacerlo para procurar, con la liberación de España, la de todos los correligionarios que allí sufren cautiverio. Si no aceptáramos la responsabilidad que el destino ha echado en éstas circunstancias sobre nuestros hombros, incurriríamos en la de ser desleales a Izquierda Republicana, que quedaría de este modo sin voz, representación ni autoridad en la acción política —y en cualquiera otra acción— que requiera la liberación de España.

Izquierda Republicana era un gran partido político español, acaso el mayor movimiento organizado de la democracia republicana en el período anterior a la tragedia de nuestra patria. Sus raíces populares quedaron plantadas en Mestalla, en Lasesarre, en Comillas. ¿Qué otro ejemplo de fervor ciudadano y de vitalidad democrática pudo igualársele en la vida política española? En torno de una doctrina y de unos hombres capaces de aplicarla se puso en acción la masa republicana española, anhelante de progreso, de reformas, de libertad, de justicia. Una confabulación internacional, servida criminalmente por una partida de traidores—convertidos en verdugos para retener el poder usurpado—abrió un dramático paréntesis en nuestra obra. Pero ésta ha de proseguir y realizarse. Izquierda Republicana en España volverá a ser lo que fué y lo que estaba destinada a ser. A los republicanos emigrados nos incumbe la tarea de ayudar a cerrar cuanto antes ese paréntesis de sangre e ignominia. A tal labor queremos consagrarnos procurando que no nos desvíen de la ruta trazada polémicas ociosas ni fútiles pasatiempos que suelen ser ilustración normal de todas las emigraciones. Para nosotros la política no es —y mucho menos en estos momentos— una charada de nombres y cargos. Nuestra política ha de ser acción abnegada, solidaridad combativa, tensión permanente contra la tiranía franquista. Quisiéramos no tener, o en todo caso ignorar, otra clase de enemigos.

Para esa acción política convocamos a todos los antiguos afiliados de Izquierda Republicana. A todos, sin excepción, unidos en una actuación coherente, disciplinados en una compacta solidaridad, regidos por las normas democráticas de nuestra organización. Una fué la política de Izquierda Republicana en España y una —la misma— habrá de ser en la emigración, para reanudarla y recuperarla.

Quedan, pues, definidos nuestros propósitos, trazado nuestro programa y declarada la modestia de nuestros medios para realizarlo. Sólo somos ricos en entusiasmo y decisión. Y también en devoción a la República, y en emoción por el recuerdo de cuantos hermanos de lucha sufren hoy cautiverio o fueron víctimas del terror franquista. A éstos, nuestro juramento de justicia. A aquéllos, nuestra promesa de acción.

A las organizaciones y partidos afines, nuestro saludo cordial en este primer número de nuestro boletín. Al destacar la personalidad de Izquierda Republicana en el destierro, sólo pretendemos hacer más fuerte y vigorosa nuestra participación en la lucha común contra la sangrienta tiranía de Franco.

PARA AYUDAR A "IZQUIERDA REPUBLICANA"

Alvaro de Albornoz ...	5.00
Carlos Esplá	3.00
Antonio Robles	3.00
Celestino Lahoz	5.00
Virgilio Beléndez	5.00
Federico Pascual del Roncal	5.00
Isidro Sánchez	3.00
Alfredo Sabio	2.00
Laureano Poza Juncal .	2.00
Miguel Granados	3.00
Manuel Pérez Jofre ...	3.00
Luisa Ruiz	2.00
Pedro Vargas	2.00
Ricardo Martín	2.00
Ana María Rodríguez de Martín	2.00
Juan Alberto Docet ...	2.00
Jesús Revaque	2.00
Luis Velasco Damas ..	2.00
Jesús Bernárdez	2.00
Sigfrido Canut	5.00
Fortunato Vela	1.00
Ignacio Morell	2.00
Juan Rincón de Castro .	2.00
Carlos Romero	10.00
Francisco Osorio	2.00
Nicanor González	2.00
Eustasio Abad	3.00
Francisco Carreras	2.00
Juan B. Climent	3.00
Joaquín Arderius	1.00
Suma y sigue	88.00

NUESTROS HOMBRES

AZAÑA

Por ALVARO DE ALBORNOZ

Entre otros muchos republicanos ilustres—viejos gloriosos como Castrovido; jóvenes combatientes como el inicuamente sacrificado Zugazagoitía—han desaparecido las excelsas figuras de Marcelino Domingo, Julián Besteiro, Luis Companys, Manuel Azaña . . . Marcelino Domingo cayó en un momento oscuro, en medio de la emigración que acababa de irrumpir en Francia, cuando iba a cumplir una de esas misiones abnegadas de que está llena su vida ejemplar. Julián Besteiro murió en pleno sacrificio y en plena gloria, venerado por todos los españoles de limpia conciencia y corazón generoso. El atroz suplicio, magnifica la vida inquieta, azarosa, de infatigable luchador, de Luis Companys. . . Manuel Azaña, el más representativo de todos, puesto que es él solo un momento culminante de la vida pública española, sucumbe al lento y cruelísimo dolor de ver a España aherrojada, en medio de la emigración sin ventura, cuando el drama de Europa hace todavía más intensa la tragedia de nuestro país, en una de las horas más tenebrosas de la Historia.

Azaña es, más que ningún otro español contemporáneo, España, porque es, más que ningún otro español de nuestros días, Castilla. Castellana la faz adusta y castellano el espíritu recio, ponderado y grave. Castellana la palabra limpia y sobria, punzante a las veces de ironía amarga, como en Larra y como en Quevedo. Sus discursos, modelo de casticismo, podrían pasar de la improvisación parlamentaria a la antología. En las antologías quedará, por siempre, su maravilloso discurso de Valldolid, en que se siente a la patria española, no en las metáforas meridionales de los castellanos de adopción, sino en los terrones pardos y en las raíces duras de la tierra de que brotó el espíritu de los místicos y el alma indomable de los grandes capitanes. Y nunca, probablemente, tuvo la idea española, que es la idea castellana a un tiempo reconcentrada y dilatada, revelación más honda ni afirmación más alta que en el gran discurso sobre el Estatuto de Cataluña, brindado a la comprensión y a la paz de todos los pueblos peninsulares en trance de convertirse en un haz de fuerzas centrífugas.

Recia estirpe castellana y egregia estirpe intelectual. Azaña levanta una política achicada y emplebeyecida, hasta darle el timbre y el corte de una gran política española. En él se continúa, tras unos lustros de apicaramiento parlamentario, la insigne tradición intelectual de los grandes políticos españoles. Por encima de la anécdota y del escarceo, tan caros a nuestros improvisadores y guerrilleros parlamentarios—¡oh, manes de Romero Robledo!—podía levantarse y se elevaba a los temas permanentes de la vida española. En lenguaje muy diferente, con toda la distancia que va del romanticismo al neoclasicismo de que él gustaba como escritor, sus síntesis recuerdan a las de Castelar. Pero recordaba, sobre todo, el espíritu analítico de Cánovas, al que se parecía por la cultura, por el ingenio y por un cierto escepticismo elegante. Como orador su estilo tenía más bien parentesco con el de Canalejas, cuya gran figura, verdaderamente extraordinaria, se ha ido desvaneciendo en la vertiginosa sucesión de crisis de la política española contemporánea. El destino lo eligió para pilotear un buque de débiles cuadernas en medio de escollos bravíos surgidos de una erupción revolucionaria, cuando hubiera podido ser un restaurador y un pacificador de alto bordo.

Porque unía a la inteligencia aguda y penetrante una sensibilidad exquisita. Buen gusto en las letras, y en las relaciones humanas, tolerancia. Tolerancia contra la intolerancia española. Sin ser un liberal de escuela, de doctrina, tenía del viejo liberalismo eterno el más profundo y delicado respeto a la personalidad humana. Era tal vez de todos los grandes políticos españoles el menos contagiado de la pasión nativa, el más refractario a la arbitrariedad y al desorden. Sus nervios finos y pulidos rechazaban la violencia, todavía más que como una injusticia, como un absurdo. Quiso también el destino, además de asignarle una función revolucionaria, a él que era un conservador en el más alto y noble sentido de la palabra, que le tocara sufrir, en medio de la salvaje violencia, torturas capaces de abatir el corazón más empedernido.

(Pasa a la pág. 2)

LIBROS

"HACIA UN MUNDO MEJOR", POR JOSE MIQUEL YLARIO

Ha visto la luz un libro que bajo este sugestivo título escribiera nuestro ilustre correligionario, el cultísimo Secretario de Sala de la Territorial de Valencia y Presidente de su Sala de lo Civil, durante el período del movimiento subversivo, José Miquel Ylario. Nieto e hijo de ilustres republicanos valencianos. Miquel Ylario es hombre de tales lecturas: que ello hiciera posible, que ya en Francia —en Perpiñan— comenzara y después aquí terminara, la formidable empresa que lograra realizar en las 472 páginas de su libro "Hacia un Mundo Mejor"; no sin tener todavía tiempo para ganar su vida como profesor de lenguas y dar solaz a su espíritu, con sus notables aficiones pictóricas.

En "Hacia un Mundo Mejor" Miquel Ylario ha afrontado viril y concienzudamente los problemas todos que afectan a la integral organización de los Estados; para ello, después de hacer un admirable examen y no menos concienzuda crítica del conjunto de los problemas sociales, económicos, políticos y culturales, desarrolla con amplitud y detalle el plan que a su juicio debe seguirse para el buen gobierno y administración de los pueblos; problemas que alcanzan desde las "Obligaciones y Derechos de los Ciudadanos", hasta la "Organización de los Tribunales de Justicia". Después estudia el "Plan Económico-Político", desde los conceptos de "Propiedad y Trabajo", hasta el arduo problema de la "Asistencia Social"; para, pasando a estudiar la "Política Internacional", llegar a la futura "Confederación Mundial de Naciones", y desarrollar el "Plan Político de Gobierno y Administración de los Pueblos", estudiando las fases de la "Organización del Parlamento Internacional" su "Consejo Superior" y los "Comités de Gobierno"; para terminar hablándonos del problema de la "Moneda", de las "Aduanas" y "Materias Primas". El lector que estudie el libro "Hacia un Mundo Mejor" podrá apreciar cómo los hombres afectos a organizaciones de Izquierda dentro del republicanismo, no sólo se afirman en los postulados de la democracia más pura para encontrar solución a los problemas planteados, sino que, como Miquel Ylario saben lo suficiente para encontrar soluciones que construyan "Un Mundo mejor", sin necesidad de soterrar las esencias del liberalismo.

J. MANAUT NOGUES

TRIBUNA DE LA JUVENTUD

CREACION DE DOS SECRETARIAS.—En la última reunión de la Juventud Republicana, se crearon dos nuevas Secretarías. Una de ellas la Secretaría de Acción Femenina, estará a cargo de la Srta. Maribel Arias y de la Srita. Carmen Romero como secretaría adjunta, y funcionará con autonomía; y la de Deportes que, estará a cargo de nuestro compañero Mariano Ramos.

ASAMBLEA INFORMATIVA.—El próximo mes de septiembre se celebrará una Asamblea informativa de la Juventud Republicana, para dar cuenta de la actuación de la Comisión Ejecutiva, en relación con los últimos acontecimientos políticos de la inmigración española.

COMIDAS DE CONFRATERNIDAD.—Las comidas íntimas de la Juventud Republicana siguen celebrándose en medio de una gran cordialidad, el primer domingo de cada mes. Las invitaciones para dichas comidas pueden adquirirse en el Centro Español, Tacuba 15, o por mediación de cualquiera de los miembros de la Comisión Ejecutiva.

PROGRAMA RADIADO.—Se están haciendo gestiones para conseguir un programa de media hora semanal en una conocida emisora de esta capital. Próximamente daremos detalles respecto a dicha emisión.

CONMEMORACION DEL 18 DE JULIO.—El pasado 18 de julio, se celebró en el Centro Republicano Español, un acto conmemorativo de la resistencia del pueblo español contra la sublevación fascista.

Dicho acto organizado por le Federación de Juventudes Socialistas, revistió una gran emotividad, hallándose él gran salón de conferencias lleno de público que aplaudió calurosamente a todos los oradores; siendo radiado a control remoto por la Cadena Radio Nacional X.E.F.O. X.E.U.Z.

Ocuparon la presidencia del acto los señores José María Sbert, Manuel Albar y los oradores señores Eulalio Ferrer, Antonio Llaneza, en representación de la Federación de Juventudes Socialistas, José Piñol de la F.U.E. y nuestro correligionario Carlos Romero Ortega en la de la Juventud Republicana Española.

Nuestro compañero Carlos Romero Ortega, refiriéndose a la posición de las Juventudes en relación con el problema nacional dijo: "No guardamos rencor hacia nadie que haya luchado junto con nosotros en la guerra de liberación, siempre que esté libre de concomitancias de ningua especie con los enemigos de nuestra patria y que sus esfuerzos estén encaminados hacia soluciones de carácter auténticamente español".

Terminó afirmando la fe de la Juventud española en el triunfo de los ideales republicanos: "En el exilio nuestra juventud mantiene perenne la fe en la causa republicana. Y la España de mañana guardará como un símbolo eterno la gesta incomparable de nuestra guerra y el sello fecundo del sacrificio de sus hijos".

CONFERENCIA.—Nuestro correligionario Juan B. Climent pronunció en días pasados una conferencia en Bellas Artes, invitado por la Sección Mexicana de la Asociación por un Mundo Libre, con el título: "América y nuestro Americanismo".

Asistieron entre otras personalidades, el licenciado Roberto Guzmán Araujo, Sub-Procurador del D. F., el señor Miguel Santaló, representante en América del Presidente de la Generalidad de Cataluña, el ex ministro señor Tomás Bilbao, el señor Pedro Vargas, presidente de I.R. y el general Llano de la Encomienda.

SALUDO

Al asomarnos a esta ventana, gentilmente cedida por el órgano del Partido de Izquierda Republicana, enviamos un cordial saludo a esta organización, saludo que hacemos extensivo a los partidos de Unión Republicana, y Federal.

LLAMAMIENTO A TODOS LOS JOVENES REPUBLICANOS

Los momentos políticos que estamos viviendo requieren en forma apremiante la acción decidida de todos los jóvenes republicanos. Para poder realizar el papel que corresponde al movimiento juvenil republicano es necesario que nuestra organización sea fuerte y unida. Nuestra Secretaría de Organización está actualmente revisando nuestros ficheros a fin de ponerlos al día, por ello hemos de rogar a todos nuestros afiliados nos envíen la dirección de aquellos compañeros que por cualquier motivo no hayan ingresado todavía en la Juventud para que lo hagan, ya que la colaboración decidida y entusiasta de todos los jóvenes republicanos redundará en beneficio de la buena marcha de la misma.

Estamos organizando equipos de futbol, y tenemos el propósito de organizar otros equipos deportivos, bailes, conferencias, etc., para llevar a cabo todas estas actividades, la Juventud necesita una base económica que tiene necesariamente que salir de sus propios afiliados. Para ello, les rogamos nos presten su constante ayuda económica haciendo efectivas las cuotas mensuales, como asimismo si su actuación económica lo permite enviándonos donativos extraordinarios.

Las solicitudes de ingreso se pueden hacer en el Ateneo Salmerón, Tacuba 15, de 9.30 p. m. a 11 horas p. m. todos los viernes, día que se reúne la Comisión Ejecutiva.

EXPOSICION DE MINGORANCE

En la sala "Decoración" (Venustiano Carranza, 30) estará abierta hasta el día 29 de agosto una notable exposición de pinturas de nuestro correligionario, el insigne artista Juan E. Mingorance.

ESTAFETA NOSTALGICA

CARTAS DE ESPAÑA

I

No ya los hombres, las mujeres y los niños... y en fin, todo ser humano de esta España que ha perdido su pan, su amor y su libertad, pasa hoy su fatídica vida, en ciudades, aldeas y campos, en el más bajo nivel económico y moral...

¡La tristeza, en esta España, es sin confines, y es el monopolio de toda ella!

¡Hasta los perros y los gatos lloran la República!

¡Digo los perros y los gatos!...

¿Crees que hiperbolizo si te digo que los árboles de nuestros montes, de nuestros valles y de nuestras huertas lloran melancólicos el recuerdo de aquel relámpago de democracia que apagaran los humos de la metralla totalitaria?

Créeme lo que te voy a decir.

Tú sabes que nosotros no mentimos.

¿Para qué?

¡Si la verdad es nuestra fe, nuestra lucha de vida!

Por ella existimos, y por ella han muerto nuestros hermanos: unos en la lucha, y otros asesinados...

¡Y otros de pena en el destierro!

De esto último tú sabes más que yo.

¿Pero qué es lo que te estaba diciendo?

¡Ah!, querido amigo, querido compatriota, querido camarada, querido hermano, no te extrañe que mi imaginación se pierda al enfocar mi pensamiento y mi corazón hacia México; ¡es tan dilatado ese mar que habéis surcado, tan grande mi dolor sobre esta mesa desde la que te escribo, tan inmensas mis ansias de reconquista y tan infinitas...!

¡Sí, es infinita mi venganza!

¿Quién dice que no?

¡Perdona, hermano!

Ya se que vosotros, purificados en la generosidad que germina en el alma del hombre cuando es torturado por un exilio como el vuestro, en el que habéis conocido todos los estados de miseria que da la indigencia, y todas las emociones psicológicas que conmueven la dignidad de la personna, sois un arcano de humanidad: todo lo comprendéis, todo lo justificáis, todo lo enterráis para plantar sobre la tierra de nuestra España la palmera de la concordia.

Pero nosotros... no, nosotros aún estamos cogidos de nuestras gargantas por las zarpas del verdugo, y blasfemamos y mordemos valientes para libertarnos.

¡Para libertar a España!

Pero... ¡ah!, ya me acuerdo: sí, hasta los árboles de nuestra madre Patria lloran el recuerdo de nuestra democracia.

Ayer oí llorar a un bosque de almendros floridos en la ladera de un monte levantino.

¿Eran los almendros o una pastora que rodeada de famélicas ovejas gemía bajo las flores?

Era una pastora cuyo lindo y tuberculoso cuerpo estaba cubierto de andrajos negros.

—A mi padre lo mató la Falange y mi madre murió en una cárcel. Por eso lloro, y siempre lloraré porque siempre me estoy acordando.

Y en sus ojos azules como el cielo de Almería palpitaba una feroz tormenta de venganza.

¡No era una pastora, era España!

Recibida en México por
JOAQUIN ARDERIUS

NUESTROS HOMBRES

AZAÑA

(*Viene de la pág. 1*)

La reacción española, de fondo cavernario y ancestral le odiaba precisamente por estas cualidades excelsas: la inteligencia, la finura, la tolerancia. No creía tener, porque así lo sentía, nada de común con él. Podía reconocerse en otros adversarios, incluso en los jacobinos más turbulentos; en él, no. Le parecía un monstruo precisamente por la humana excelsitud. Humana excelsitud que culmina en las palabras finales del gran discurso del Salón del Consejo de Ciento de Barcelona, el último que pronunció. Con hondo temblor de emoción, con esa emoción de los hombres fríos que conmueve hasta las piedras, dijo las tres palabras que son a la vez un testamento y un programa para España: ¡Paz! ¡Piedad! ¡Perdón! Palabras dignas de ser esculpidas con el más glorioso epitafio sobre una tumba que algún día España honrará y bendecirá.

Alvaro de ALBORNOZ

"Hace unos meses, pasando yo por los caminos de la provincia de Valladolid una tarde de invierno, vi los surcos infinitos de vuestros campos rizados por la nieve y un horizonte cortado por la bruma y la silueta de un enorme castillo, ya desmoronado, en el horizonte, y unos pobres gañanes que montados a mujeriegas en las mulas, amparándose en el viejo sayal de las mantas, iban a todo el paso vivo de sus cabalgaduras a refugiarse no sé dónde contra el frío y la nevada... Me quedé mirando y me pregunté: Estas gentes, estos gañanes, estos pobres labradores, ¿a dónde van? ¿Van a dar en una ciudad moderna, inundada de luces eléctricas, con grandes establecimientos industriales? ¿O van a parar a una villa militar torreada, cerrada, defendida por estos burdos soldados que vemos dibujados en las iluminaciones de los libros antiguos? Todo podía ser... Era la misma sensación, el mismo campo, el mismo pobre labriego, la misma frialdad del invierno castellano. Y entonces dije para mí: Esta es la tierra eterna, la raza perdurable, que clama por la resurrección de España".—Manuel AZAÑA. (Discurso de Valladolid).

SOLOS DE DULZAINA

Un compañero indeseable

Fernando Ortiz de Echagüe era corresponsal en París de "La Nación" de Buenos Aires. Escribía mal, pero vestía bien. Ya en otra ocasión dijimos de él que si se escribiese con los faldones del frac, Fernandito hubiera sido el mejor periodista del mundo. Durante la guerra española estuvo, como es lógico en un señorito tan distinguido, al lado de Franco, de Hitler y de Mussolini, y contra los rojos, que éramos todos asesinos, ladrones, incendiarios y comunistas. En 1938, en plena tragedia de nuestra patria, tuvo Fernandito el delicado gesto de renunciar a la nacionalidad española y hacerse argentino. Se hizo argentino por correspondencia, es decir, sin moverse de París, desde donde continuó enviando a "La Nación" de Buenos Aires las mayores inepcias que se han escrito contra la República española y sus hombres. Cuando se produjo el dramático éxodo de los combatientes republicanos a Francia, se apresuró elegantemente a difamarlos —presentándolos como una horda devastadora— y pidió a la Argentina que no admitiese a ningún refugiado. Su artículo insultando a los vencidos se publicó en "La Nación" el 10 de marzo de 1939. "Es preciso extremar repetimos, —decía Fernandito— las precauciones para evitar que una parte de esta invasión caiga sobre la Argentina". Y pedía que se cursasen órdenes más severas a los consulados, pues Fernandito se había enterado con espanto de que en el de París habían visado el pasaporte a un pistolero, asaltador y degollador de niños y monjas tan notorio como don Augusto Barcia.

Al tener que huir de Francia, donde, con la ocupación nazi, la vida perdía amenidad, el periodista ex español se trasladó a Washington, convirtiéndose a la causa de las democracias, pues de otra manera no le dejarían vivir allí. Desde Washington ha escrito calurosos ditirambos al "heroico Ejército soviético" y a las "dotes de estadista del mariscal Stalin". Ha llegado incluso a elogiar a los refugiados españoles y hasta se ha permitido atacar veladamente a la dictadura militar argentina por haber suprimido la libertad de prensa. Fernandito, en una palabra, se ha hecho rojo. Tan rojo, que los republicanos españoles de la Argentina, maravillados de tal cambio, le han otorgado el título de "Darlan del periodismo". Tan rojo, que el Procurador Federal de la Argentina ha pedido al tribunal competente que le prive de su ciudadanía adquirida a control remoto.

La medida nos parece sabia, prudente y justa. Inútilmente tratará ahora Fernandito de hacerse pasar por un perseguido de la dictadura castrense argentina y en vano se presentará como un sin patria más, un "sin papeles", un refugiado, en fin, igual que aquellos otros españoles a los que él insultaba desde las columnas de "La Nación". Apresurémonos a decir que los refugiados, los hombres sin patria y sin pasaporte, no lo aceptamos en nuestras filas, no admitimos su conversión. No olvidamos. No queremos olvidar. Nos complace mucho que el elegante periodista conozca ahora algo de la tragedia de los hombres "sin papeles en regla", que fueron insultados por él. Rechazamos su compañía. Es un indeseable. Cada Darlan debe encontrar un Bonier de la Chapelle a su medida. El Procurador Federal de la dictadura militar argentina se ajusta exactamente a la medida del Fernando Ortiz de Echagüe ése.

DIMONI

La reorganización de Izquierda Republicana

UNA ASAMBLEA TRASCENDENTAL

Cuando este número haya salido a la luz pública, los socios del Ateneo Salmerón habrán recibido ya por duplicado —para que lo puedan difundir— el impreso que contiene una carta de su Directiva y la convocatoria para la Asamblea extraordinaria que habrá de celebrarse el próximo día 27 de agosto, más el texto de una propuesta que se somete a la aprobación de dicha Asamblea. Los restantes lectores de nuestro periódico recibirán dichos documentos como anexo al presente número.

Asamblea realmente extraordinaria, tanto por su finalidad como por su programa. Se trata, en efecto, de un serio intento para reorganizar en el destierro el Partido de Izquierda Republicana, no sólo en México, sino en todos los países libres donde sea posible su actuación. El primer paso para lograr tal empeño consiste en un llamamiento dirigido por la Junta del Ateneo Salmerón a todos los afiliados del partido, para que constituyan una sola organización en México, base de la que, con carácter general, habrá de comprender a todas las agrupaciones de correligionarios residentes en los demás países.

El procedimiento adoptado por la Directiva del Ateneo para lograr su finalidad unificadora es sencillo, claro, leal, y ofrece todas las garantías que el más exigente pueda reclamar en respeto de su posición peculiar. Se elimina de esta primera reunión la decisión sobre cualquier tema de táctica política que pudiera ser objeto de divergencia o desunión, y se consagra exclusivamente la Asamblea a los problemas concretos de la reorganización del Partido. Comenzará dicha Asamblea con la de los socios del Ateneo Salmerón, que habrá de decidir sobre el nombramiento del ilustre don José Giral como Socio de Honor, y sobre el cambio de título de la entidad, que se llamará en lo sucesivo: **IZQUIERDA REPUBLICANA EN EL EXILIO. ATENEO SALMERON.** Seguidamente se celebrará una reunión conjunta de socios del Ateneo Salmerón y antiguos afiliados del Partido fieles al mismo que en la actualidad no figuren en las listas de dicho Centro y que quieran atender el cordial requerimiento que se les dirige. En esta reunión podrán ser examinados todos los problemas políticos que los mismos reunidos acuerden tratar, en un amplio cambio de información e impresiones, que no se traducirá, sin embargo, en acuerdos, pues los que deban adoptarse sobre tales materias habrán de reservarse para otra Asamblea posterior, una vez incorporados todos los antiguos afiliados que lo deseen a la organización común. La Asamblea se reanudará formalmente con la participación de cuantos queden inscritos en la misma y examinará, para terminar sus trabajos, las cuestiones reglamentarias que permitan la reorganización total del Partido en el destierro en los términos que acuerden los reunidos.

Tras este primer paso se dará otro, que consistirá en designar un Consejo Ejecutivo de Izquierda Republicana en el Exilio. Ello habrá de hacerse cuando se organicen las restantes Agrupaciones fuera de México y procediendo democráticamente para tal designación.

Es prudente que no se intente en este primer contacto de los antiguos afiliados de Izquierda Republicana el predominio ni la supresión de ninguna tendencia. Lo que une profundamente a los correligionarios fieles al partido es su ideario, su doctrina, su tono moral, su historia. Todo ello constituye un nexo tan robusto que no puede sufrir quebranto por ninguna discrepancia circunstancial sobre táctica a seguir para realizar sus fines. Es lógico que sobre ésta existan opiniones diferentes. Todas, sin duda, bien intencionadas. Lo que importa es examinarlas en el seno del partido, para que éste, por procedimientos democráticos, fije en cada caso su propia posición. Y lo que importa es que, una vez fijada la posición del partido, todos la acaten y la sirvan disciplinadamente, reservándose los discrepantes el derecho —que ha de ser respetado por la mayoría— de seguir defendiendo su opinión dentro —y no fuera— del partido hasta lograr, si convencen a los demás, el éxito de su criterio particular. Sólo cuando las discrepancias son fundamentales y se refieren a la esencia misma de la política del partido, pueden explicarse y legitimarse las disidencias y separaciones.

Las condiciones para una normal convivencia en el seno de una organización política son la lealtad, la cordialidad, el desinterés personal, el respeto mutuo y el sentido de responsabilidad, de colaboración y de disciplina. Tales cualidades han de ponerse, ciertamente, de relieve en la Asamblea convocada, que, en la historia interna de nuestra organización, habrá de adquirir proporciones trascendentales.

Sabemos que muchos antiguos afiliados de Izquierda Republicana, entre los que figuran personalidades muy queridas y respetadas por todos, han acogido con cálida simpatía la convocatoria y se proponen asistir a la reunión.

Estamos seguros de que habrá de presidirla la cordialidad y la mutua comprensión. No sólo por respeto a los que asistan, sino también, y sobre todo, por respeto a los que no pueden asistir; es decir, a los correligionarios de España y de Francia, cuya dolorosa ausencia habrá de constituír una presencia exigente e imperativa. Ellos esperan, sin duda, de nosotros que todos y cada uno de los correligionarios emigrados sepamos proceder simplemente como buenos afiliados y servidores de un partido glorioso, cuya acción se reclama en la obra de liberar a España y restablecer la República.

Todos los giros y correspondencia administrativa a nombre del Administrador: Ricardo Martín, Tacuba, 15, altos. México, D. F.

* * *

AFILIADO DE I. R.:

Contribuye con tu donativo al sostenimiento de esta publicación, que aspiramos a que sea quincenal.

* * *

SUSCRIPCION:

Un peso mexicano al trimestre.

ANIVERSARIO

JOAQUIN SOROLLA

El día 10 próximo pasado hizo veinte años que desapareciera el gran artista-pintor, el glorioso obrero del Arte de la pintura universal, el español-valenciano: Joaquín Sorolla Bastida.

El año anterior al cumplir el XX aniversario de su muerte, la Secretaría de Educación Estética, mediando el ilustre poeta y Director General de Bellas Artes Carlos Pelliler, recogiendo iniciativa de la Casa Regional Valenciana le rindió solemne sesión, en el Salón de Conferencias del Palacio de Bellas Artes.

No hemos querido dejar pasar este momento emocional, sin rendir de nuevo a este gran español-valenciano el testimonio de su recuerdo admirativo.

Fué Sorolla un gran republicano, amigo íntimo y discípulo en el orden de la cultura general de dos eminentes españoles: una ya muerto, el gran maestro de la Universidad Central e ilustre valenciano: Dr. Simarro; y otro que vive para fortuna de la República Española, el alicantino Dr. Rafael Altamira: que deseamos poder pronto ver en estas tierras de Libertad, después de haber sufrido el enorme calvario de su dolorosa y terrible emigración. Fué Sorolla un obrero enorme, gran trabajador, como lo fuera su también ilustre paisano, el maestro de la novela y del periodismo español, Vicente Blasco Ibáñez. Despreció los honores de un título nobiliario; gustó el trato con sus iguales: los obreros, los trabajadores; e hizo por España en vida más que nadie, inundando de gloria el mundo y reconquistando para España la América, junto con Vicente Blasco Ibañez; y ya muerto, legara a su Patria, aquel su gran museo que fuera un día lo que rotulara con una **racholeta** (1) de Manises "Casa Sorolla", que en su conjunto edificio y contenido artístico vale millones de pesetas; y millones de pesetas que aquel pobrecito y humilde obrero cerrajero, nacido en las partidas de la "Escolapia" y educado en las nunca bastante ponderadas Escuelas de Artesanos, donara al Estado español, dando ejemplo de una virtud de que carecen los señoritos asesinos y maltrabajas, que hoy mandan en el sagrado suelo de España.—JULIANO.

(1) Plancha de mayólica.

RETA-BLILLO

Ananké

El ex maurista y germanófilo Félix Lequerica, ha venido a sustituir en buena hora al ex monárquico y ex secretario de Estado —en buena hora también— Gómez Jordana. Aquellos que se atrevían a sospechar que todavía quedase algo de buen sentido en la España franquista, invocaban un precedente de formidable rigor parejo con la situación actual, para que los posibles candidatos al cargo se retirasen con pundonorosa discreción. Es el tal, lo que sucedió al último jefe de la casa militar de su ex majestad Alfonso XIII, teniente general Pío López Pozas. El bueno de López interrogaba con cierto azoramiento a los oficiales que suponía simpatizantes con la República, si valdría la pena gastarse las cinco mil pesetas que le costaría el pomposo uniforme palatino. Sus inquietudes se vieron confirmadas a los pocos días, con la proclamación de la República y la pérdida de las cinco mil pesetas.

* * *

Lequerica ha debido tener para aceptar el cargo, la ventaja indiscutible de no necesitar nuevo uniforme y la estimación de sus propios méritos que, podemos hacer oscilar entre estas distintas hipótesis. Su filiación vaticanista, magníficamente sincronizada con el axioma teológico de "a Dios rogando y con el mazo dando", de suerte que la protección papal sirva de pararrayos a esa tremenda costalada postrera que se le avecina. Su maquiavelismo, de subido tinte ignaciano, que le ha permitido trazar la curva evolutiva Maura-Franco-Petain-Hitler... y lo que venga. Cabe por último que haya sido designado por el procedimiento de don Tancredo, sin pensar en más mérito ni maestría que en el mero denuedo de esperar impávido las embestidas del toro, recibiéndole en la estoica condición de bulto enharinado.

* * *

Las virtudes que se exhiben en estas escalonadas hipótesis, son de ningún valor y de una mortal ineficacia. El Vaticano, Maquiavelo y don Tancredo, cimentaron su prestigio simbólico en una sabia alianza con el destino. Para ellos, la mejor fórmula de adivinar el porvenir consistía en tenerlo todo adivinado, procurando andar ceñidos siempre a la cara del triunfo. Y el "ananké" de Franco es fatal. A estas alturas ya no hay un maquiavelizador que lo lequerice, ni san Cristóbal que lo salve.

J. B. C.

POR TIERRAS DE AMERICA

ALBORNOZ

Nuestro ilustre correligionario don Alvaro de Albornoz ha podido afirmar resueltamente, en uno de los países visitados durante su venturosa jira por los países sudamericanos, que era él la representación legítima de España y no la Embajada de Franco, ignorada desdeñosamente como hijuela de un régimen traidor a su patria y en pugna declarada con el pensamiento democrático de América.

La España verdadera, portadora de la genuina herencia de la raza, ha proclamado su señorío espiritual frente a la hispanidad postiza, —remedo servil de voces extranjeras— que usurpa en transitorio hospedaje nuestra tierra. Albornoz ha señalado con perfiles rotundos la significación espúria del régimen franquista; su odiosa actuación nacional, envenenando con el prolongado ejercicio del crimen la conciencia española, y su dañina influencia en América, atribuyendo con demostraciones evidentes los brotes del fascismo en este continente, como versión americana de la dictadura clerical-fascista imperante en España.

Pero al combatir el régimen actual, ha rechazado con igual energía las tentativas de restauración monárquica. Todo es uno y lo mismo; las fuerzas que se confabularon contra la República, están estrechamente emparentadas con los caducos intereses de la dinastía borbónica, entre cuyos vicios y pintorescos avatares fué destrenzándose nuestra antigua grandeza. No hay más solución para España que la República. La Monarquía sería para nosotros la frustración —una vez más— del porvenir, y en América, la pretensión porfiada del anacrónico retorno al coloniaje. Nuestros pueblos se encuentran como aliados espontáneos en el pensamiento liberal, se separan en un aislamiento hostil cuando allí manda la fatuidad patriotera del hispanismo fraudulento.

Y la palabra españolísima de Albornoz ha sido recibida con cálida efusión fraterna. La acogida dispensada al insigne republicano por todos los sectores sociales, con su expresión más alta en los Jefes de Estado, subraya en forma elocuente y clamorosa la solidaridad de América con la causa del pueblo español.

La trascendencia de esta jira se advierte —además de las resonancias afirmativas en este continente— por sus repercusiones en el otro lado del Atlántico. El "caudillo" respiraba por la herida en su último discurso, cuando aludía con protestas entre plañideras e iracundas, a la labor de "descrédito" que está llevando a cabo la emigración española en América. Por otra parte, la prensa inglesa se ha hecho eco de la entusiasta adhesión de la opinión americana hacia la República española, haciendo el comentario de que este régimen desplaza todas las simpatías que pudiera obtener el restablecimiento de la Monarquía. Winston Churchill, debe, en consecuencia, retirar su flema y la ceniza de su puro británico —ya casi tan infumable como el paraguas de Chamberlain— del orgulloso mapa de España.

* * *

Coincidiendo con el regreso del señor Albornoz, se celebró la comida que un grupo distinguido de diputados mexicanos ofreció a los miembros de la Junta Española de Liberación y otras personalidades republicanas. En esta reunión surgió la iniciativa de constituir un Comité Internacional de parlamentarios amigos de la República española. Es obvio destacar la extraordinaria significación de este propósito, que al realizarse, otorgará un apoyo importantísimo, de inequívoca expresión oficial, a la acción republicana contra Franco en América.

"Por eso, nosotros no esperamos nada de las combinaciones internacionales. Nosotros no estamos en el caso de Polonia, bárbaramente descuartizada tres veces, injustamente agredida por el "fuehrer" en la guerra actual. No estamos en el caso de Polonia, porque nosotros no debemos nuestra existencia nacional a la victoria de las grandes potencias, ni hemos nacido del tratado de Versalles, ni de otros tratados posteriores. Por la misma razón, nosotros no estamos en el caso de Yugoeslavia. Del mismo modo, y por idénticos motivos, nosotros no estamos en el caso de Checoeslvaquia, un Estado tan simpático, creación genial de Massarick, una de las promesas, después de la otra guerra, de la civilización europea. España no es Polonia, ni Yugoeslavia, ni Checoeslovaquia. España no es uno de esos países que pueden construirse a retazos en los Congresos internacionales. España no puede ser una ficha sobre el tablero internacional. España no es, ni puede ser, uno de estos Estados que imaginan o llevan a la práctica los confeccionadores del mapa. España es una patria inmortal, con una proyección gigante sobre la civilización de dos continentes, y España hará ahora lo que hizo siempre: salvarse a sí misma".

"La República española no necesita ser corroborada por el voto de unas nuevas masas españolas. La república española fué corroborada con sangre en los campos de batalla. La república española no necesita levantarse de nuevo de las urnas. Se levanta del patíbulo de Companys y Zugazagoitia y de tantos otros.

"Predicar la unión con los monárquicos, es una insensatez o un maquiavelismo pueril, digno de Curro Meloja. Nosotros no estamos dispuestos a unirnos con los traidores, no ya a la república, sino a la patria, que fueron a Berlín o a Roma a conspirar con Hitler y con Mussolini contra la libertad española".

Alvaro de ALBORNOZ

(Discurso pronunciado en Bogotá, el 24 de julio).

CABLES DE ESPAÑA

BURGOS. Agosto 14.—*El "generalísimo", (que con perdón así se llama), su señora y la hija de ésta, han inaugurado un barrio con* 15,628 *casas para obreros, que llaman la atención por su comodidad, pues tienen jardín, gallinero con aves, sala confortable, oratorio, higiene moderna, gimnasio, etc.*

Nada menos de 15,628 *obreros que sean buenos, con sus familias, se disponen a instalarse de un momento a otro en alegre barrio.*

Franco-Franco-Franco ha colocado ya la primera piedra del primer hotelito, ceremonia que se ha celebrado en el salón de actos del Ayuntamiento, por no haber de momento solares disponibles.

El acto fué bendecido por el obispo.

PINCHARON A QUEIPO

SEVILLA. Agosto 14.—*El insigne general don Queipo de Llano, que con tan alegre buen humor supo comentar la sangrienta tragedia española atado por el ronzal al micrófono de esta ciudad, se ha concedido otra condecoración a sí mismo: la del rebuzno radiofónico.*

Como ya no había sitio en el pecho para prendérsela, hubo que buscar un hueco libre; pero era tan difícil la postura, que le pincharon y ahora no se puede sentar.

El prendimiento fué bendecido por el obispo.

OREJAS AL MEXICANO

BARCELONA. Agosto 14. — *Hoy ha toreado en la Monumental el diestro mexicano "Chamaco de Tlalnepantla". Y ante el temor de que el ganado no saliese bueno y el muchacho no pudiera lucirse, el cuerpo electoral le concedió por el artículo* 29 *las dos orejas, con motivo de lo bien que había hecho el paseo de las cuadrillas.*

Para colmo el torero estuvo muy lucido, y además se le concedió también el rabo. Mismo que fué bendecido por el obispo.

LOS CEREBROS SE REUNEN

MADRID. Agosto 14.—*En el Palacio del Prado, con los calendarios de la fábrica de chocolates de Matías López prendidos a los tapices, han celebrado Consejo los ministros, que estuvieron muy formales.*

En un rasgo de generosidad y nobleza del "generalísimo", se acordó sacar de las cárceles a 87,683 *presos, de los* 428 *que dijimos que quedaban. Fueron trasladados a otras.*

También se acordó gastar casi cinco mil pesetas en escuelas, para lo cual se hizo un nudo en el pañuelo el ministro de Instrucción pública, no se le vaya a olvidar.

Dichas escuelas serán bendecidas por el obispo.

LAS SEÑORITAS Y EL ASNO

SALAMANCA. Agosto 14. — *Con asistencia de las damas de la Falange, que llenaban los pastos, se ha celebrado el concurso de ganados, otorgándose el primer premio al asno garañón del Duque de Plata Sobredorada, que fué bendecido por el obispo.*

(¡Caray con los obispos!) — CORRESPONSAL.

POLITICA INTERNACIONAL

Los vecinos de España

En los momentos en que la guerra entra en su postrera fase de acción, algo substantivo presienten y desean los pueblos —partidarios de las democracias— a más de la paz interna: la paz con sus vecinos, o lo que en América se llama "política de buena vecindad".

Nada más equilibrado y humano que el deseo de liquidar rencores, restañar heridas y entregarse, con ansia de recuperación, a la nueva vida del trabajo fecundo y a las caricias del sosiego y la paz. Pero sin dormirse, desde luego, en el tálamo tranquilo de una laxitud social. Como las liebres —según dice el que asegura que las vió dormir— duermen con un ojo abierto, así han de vivir las democracias futuras, si quieren evitar los horrores de otra guerra. Y al mismo tiempo que la acción vigilante, deberán poner en marcha la acción reivindicadora social en cada pueblo. Es decir, que las futuras democracias tienen que despertar con Kant, cuando dice: "Me dormí, creyendo que la vida era una ilusión, y desperté viendo que la vida es un deber". Y, efectivamente, si la vida es ilusión, ansia de vivir, también es un deber para todos: para los gobernantes, y para los gobernados. Con esta premisa —justicia necesaria para establecer lazos de paz y solidaridad entre los pueblos— tenemos que dirigir nuestras miras a España, y, principalmente, a los vecinos de la misma.

Inglaterra, vecina de los españoles por expresión de la fuerza histórica, debe mirar a España con la alteza de su empirismo comprensivo. Por ser nuestra Patria, al mismo tiempo que pueblo productor, un pueblo de pasión patriótica, la Gran Bretaña debe buscar en nuestro suelo, juntamente con el mineral y los frutos, la amistad sincera de los españoles, que será más fuerte por la lealtad misma, que por la letra convencionalista de los tratados.

En cuanto a Francia, libre de prejuicios y recuerdos —no imputable al espíritu de la Francia Libre— como el trato a los refugiados republicanos españoles, etc., los franceses comprenderán mejor que nadie, puesto que ellos han sido en la historia los mayores influenciadores de la política liberal española, que Francia y España, raza latina, son dos naciones hermanadas por la sangre y unidas en su espíritu de libertad. Difícilmente podrán vivir, en lo futuro, las dos Repúblicas latinas, la una sin la otra. Y, por tanto tan difícilmente podrán sobrevivir la una sin la otra. Tal fué la ligazón de Franco-Petain, por contraposición ideológica, también común a ambas naciones.

Refiriéndonos exclusívamente a los pueblos que se tocan con las manos desde posiciones de tierra española, nos corresponde incluir a Portugal, pueblo demócrata, pero cuyo gobierno personal y fascista abrió las puertas de aquella nación para que las tropas extranjeras pasaran a España y asesinaran a los españoles en su propio suelo, tras de haber sido, antes, retrocedidos, empujados, desde tierra portuguesa, hacia las garras del fascismo, gozando, así, del espectáculo sin nombre, que motivó la matanza de Badajoz. ¿Sera demasiado aplicar aquí la terminología de "*puñalada trapera*" a esa innoble acción? La hospitalidad que conocemos en México, y que se extiende a sus cancillerías en otras naciones americanas, será remordimiento y afrenta, cuando el pueblo de Portugal repase su historia, a cuenta del protagonista ¿católico? Oliveira Salazar.

Será preciso que éste pueblo se libere de sus opresores y ofrezca al mundo un ejemplo emocionado, con un homenaje a los españoles muertos por los criminales que atravesaron su patria con dirección a España. Toda esta discreminación, con la eliminación total de otros, debe ser la premisa necesaria para que la paz entre todos no resulte más sangrienta y más enloquecida que la misma guerra.

Apresémonos, pues, a la preparación de esa justicia y satisfacción a los pueblos. Y en cuanto a los vecinos de España se refiere —y por extensión de raza incluímos también a los italianos —procuremos que el sentimiento imperialista no destroce los corazones de los pueblos vecinos. De tal manera, que cada uno viva con su grandeza, con su historia, con su cultura . . . pero todos, con la mayor comprensión y respeto a los demás.

Luis VELASCO DAMAS

"La guerra española fué el ensayo reducido de la conflagración que hoy nos envuelve a todos. Con la apariencia de una guerra de españoles, no puede considerársela como una guerra civil. En el subconsciente de las potencias extranjeras yacía, inquietante, una convicción: la de que España era el teatro de una experiencia dramática y terrible, a la que un día se verían sometidos los demás países europeos. Trataban de acabar con esa experiencia por todos los medios, absolutamente por todos, con la claridad del que tiene miedo y no repara, para comprimir su emoción, en sacrificar los valores morales más elementales, o en poner en riesgo su propia vida. Por eso pudo decir Azaña estas palabras aleccionadoras, que ganan exactitud con el discurrir del tiempo: "Parece que el único que no tenía derecho a intervenir en la guerra de España era el gobierno español".

Mariano RUIZ-FUNES